

Public Lecture

IN THE

MASONIC HALL,

WALLINGFORD,

ON

Thursday, Sept. 24th

AT 8 P.M.,

Healing by Herbs

For use in every Home,

BY

Dr. EDWARD BACH.

.....
ADMISSION FREE.

S. BRADFORD, PRINTER, ST. MARY'S STREET, WALLINGFORD.

Conferencias en Wallingford

por

Edward Bach

Primer Discurso:
Conferencia Pública

INTRODUCCIÓN.

Desde los comienzos de la historia, vemos que las hierbas se han usado como remedios curativos y, según muestran los antiguos registros, el hombre ha tenido la fe de que las hierbas de la pradera y del valle y de la ladera tienen el poder de curar sus enfermedades. Cientos de años antes de Cristo, los antiguos indios y árabes y otras razas fueron expertos en el uso de los presentes de la Naturaleza; también lo hicieron los primeros egipcios, y luego los griegos y los romanos, y en menor medida, se han utilizado hasta nuestros días.

Ahora bien, no tendría sentido que por miles de años, las grandes naciones de distintos credos y colores constantemente hayan creído, y hayan persistido en el estudio y uso de las Hierbas de la Naturaleza como cura, a menos que detrás de todo esto existiera una gran verdad.

En la antigüedad, no sólo los médicos de los distintos países empleaban y enseñaban el uso de hierbas, sino que también las personas contaban con un amplio conocimiento de sus virtudes, y eran capaces de cuidarse a sí mismos en muchos casos de trastornos.

Este país no es la excepción, aunque actualmente el uso de medios naturales no está tan generalizado; sin embargo, hasta hace una o dos generaciones, incluso hoy en las partes más remotas de la tierra, los hogares cuentan con su propio botiquín de hierbas y curas para las enfermedades familiares.

Han existido diferentes libros sobre la Curación con Hierbas escritos en Inglaterra durante los últimos cuatrocientos o quinientos años; uno de los últimos y más famoso es el de Culpeper, escrito hace aproximadamente trescientos años.

Este libro todavía se encuentra en la mayoría de las casas rurales de las Islas Británicas, en donde se estudia y utiliza y es sumamente apreciado y, aunque incluye la explicación de más de 300 hierbas, lo cual implica mucho estudio, tal es la fe, que las personas se toman el trabajo para estudiarlo y para tratar la mayoría de sus dolores.

Durante la historia han habido momentos en los que la enfermedad se trataba con éxito prácticamente sólo con hierbas; en otras épocas, el maravilloso arte de curar en forma natural en gran parte fue olvidado: esta es una de esas épocas. Pero tal es el poder de los medios de la Naturaleza, que con certeza regresará a nosotros.

En la antigüedad, cuando desaparecía una gran nación, muchas de sus enseñanzas también desaparecían; pero ahora, como los descubrimientos se vuelven mucho más universales inmediatamente, existe la esperanza de que las bendiciones que se nos presentan, a medida que se redescubren, se difundan en todo el mundo y se preserven siempre de manera segura en algún país. Las hierbas de las que hablamos en esta conferencia, aunque se han descubierto recientemente, ya se están usando ampliamente en muchas partes del mundo.

Es incuestionable que en los tiempos en que las hierbas adecuadas eran conocidas y empleadas, se obtuvieron maravillosos resultados en cuanto a la curación en forma general, y la gente de esas épocas debe haber tenido mucha fe en ellas; si esto no fuese así, la fama, la fe, la creencia de que las hierbas

curan, no hubiese sobrevivido al surgimiento y a la caída de los imperios ni hubiese continuado en las mentes de las personas por cientos y miles de años.

La curación con los agentes limpios, puros y hermosos de la Naturaleza es sin duda el método que más nos atrae, y en lo profundo de nuestro ser, seguramente hay algo que nos suena verdadero, algo que nos dice: este es un medio de la Naturaleza y está bien.

A la Naturaleza le tenemos confianza porque nos ofrece todo lo que necesitamos para vivir: aire, luz, alimento, bebida, entre otros; en este gran esquema que nos provee todo, no podría olvidarse la cura de nuestras enfermedades y de nuestro sufrimiento.

Entonces vemos que el tratamiento con Hierbas se remonta a los tiempos más antiguos conocidos por el hombre; que ha continuado todos estos siglos tanto en el uso como en la fama, y en muchos momentos de la historia ha sido el principal y casi único método de curación.

El sistema del que hablamos esta noche posee grandes ventajas respecto a otros.

Primero: todos los remedios se preparan con hermosas flores, plantas y árboles de la Naturaleza; ninguno es venenoso ni puede hacernos daño, sin importar la cantidad ingerida.

Segundo: son sólo 38 remedios, lo que significa que es más sencillo encontrar la hierba correcta, que cuando la cantidad es mayor.

Tercero: el método de selección del remedio adecuado es muy simple y pueden comprenderlo la mayoría de las personas.

Cuarto: las curas obtenidas han sido tan maravillosas, que han superado todas las expectativas, tanto las de aquellos que

emplean este método, como también las de los pacientes que han recibido el beneficio.

Estas hierbas han tenido éxito una y otra vez cuando otros tratamientos han fallado.

Y ahora, que ya les he dado una idea sobre la antigüedad y el reconocimiento del gran arte de curar el sufrimiento a través de las hierbas, pasemos al principal motivo de la charla de esta noche.

PARTE 2.

Los objetivos principales de la conferencia de esta noche son dos:

Primero: describir un nuevo método de curación a través de hierbas.

Segundo: reducir al máximo el miedo a contraer enfermedades.

Aunque pasaron sólo unos siete años desde que se descubriera la primera serie de las 38 hierbas objeto de esta charla, en poco tiempo se ha comprobado que estas hierbas tienen el más maravilloso poder de curación. Esto se comprobó no sólo en este país, no sólo en países del Continente, sino también en tierras lejanas como la India, América, Nueva Zelanda, Australia y demás lugares.

Es imposible contarles cuantas personas se han beneficiado y curado, porque están en casi todas partes del mundo; pero podemos asegurar que cientos de miles de enfermos han recibido ayuda cuando ya no lo creían posible y tenían pocas esperanzas.

Los puntos importantes del tratamiento con estas hierbas son:

1. - que todos los remedios están hechos de hermosas plantas y árboles de la Naturaleza y que no causan daño alguno.

2. - que sin ningún conocimiento de medicina, su uso es muy sencillo y puede emplearse en el hogar. Piensen por un momento lo que esto significa. En casi todo pueblo o ciudad encontramos a alguien que en mayor o menor medida tiene el deseo de poder ayudar en la enfermedad; de poder aliviar el

sufrimiento y ayudar al enfermo, pero por algún motivo no han podido llegar a ser médicos o enfermeros, y sienten que no están cumpliendo con su deseo o misión.

Estas hierbas ofrecen el poder de curar a sus propias familias, amigos y a todo aquel que los rodee.

Además de su ocupación, estas personas pueden practicar el bien en momentos libres, como muchos lo están haciendo hoy; y hasta algunos han dejado su trabajo para dedicar todo su tiempo a esta forma de curación.

Significa para todos los que siempre han tenido un ideal, el sueño de aliviar el sufrimiento, que ahora esto es posible, ya sea en sus propios hogares o a una escala mayor.

Nuevamente, tengan en cuenta que no se necesita ningún tipo de conocimiento científico para tratar con estas hierbas, ni siquiera se precisa el nombre de la enfermedad. No es la enfermedad lo que importa: es el paciente. No es lo que el paciente tiene. No es la enfermedad, así llamada, lo que realmente importa tratar; porque la misma enfermedad puede causar diferentes resultados en personas diferentes. Si los efectos siempre fuesen los mismos en todas las personas, sería fácil saber el nombre de la enfermedad, pero esto no es así; y esta es la razón por la cual muchas veces la ciencia médica no puede dar un nombre a un dolor particular que un paciente sufra.

La enfermedad no es lo importante. Es el paciente; el modo en que él o ella se vea afectado será nuestra verdadera guía hacia la curación.

En nuestra vida diaria, todos nosotros tenemos un carácter propio, que incluye nuestros gustos, aversiones, ideas, pensamientos, deseos, ambiciones, la forma en que tratamos a los demás, entre otros aspectos.

Ahora bien, este carácter no es del cuerpo, es de la mente; y la mente es nuestra parte más delicada y sensible. Entonces podemos preguntarnos si la mente con sus diferentes estados será la primera en mostrarnos los síntomas de la enfermedad; y al ser tan sensible, será una guía mucho mejor en la enfermedad que tener que depender del cuerpo.

Los cambios en nuestras mentes nos guiarán de manera clara al remedio que necesitaremos; mientras que el cuerpo puede mostrar una pequeña modificación.

Ahora prestemos atención a algunas formas en las que un dolor en particular puede afectar a un individuo.

Todos sabemos que la misma enfermedad puede afectarnos de maneras diferentes: ante un sarampión, Tommy puede estar irritable, Sissy tranquila y somnolienta, Johnny necesitará caricias, Peter puede estar nervioso y con miedo, Bobbie querrá que lo dejen solo, y así sucesivamente.

Ahora bien, si la enfermedad tiene tantos efectos diferentes, de seguro no tendrá sentido tratar sólo la enfermedad; es mejor tratar a Tommy, Sissy, Johnny, Peter y a Bobbie y que cada uno esté bien, y “adiós” al sarampión.

Lo que es importante destacar es que no es el sarampión el que nos guiará a la cura, sino la forma en que afecta a cada niño, y el estado de ánimo del pequeño será la guía más sensible para saber lo que necesita cada paciente.

Y así como los estados de ánimo nos guían hacia el tratamiento en la enfermedad, también pueden prevenirnos sobre una dolencia que se aproxima y permitir frenar el ataque.

El pequeño Tommy llega a casa del colegio en un estado inusual, cansado, o somnoliento, o irritable, o necesita atención, o tal vez quiere que lo dejen solo. “No es él mismo”, como decimos.

Los vecinos amables se acercan y dicen: “Tommy se está por enfermar, tendrán que esperar”. Pero por qué esperar: si se lo trata a Tommy de acuerdo a su estado de ánimo, podrá rápidamente pasar de “no es él mismo” a “él mismo”, cuando la enfermedad que estuviera amenazándolo no sucederá.

Y así con todos nosotros: antes de casi todas las enfermedades generalmente hay un momento en el que no nos sentimos del todo bien o estamos un poco agotados: ese es el momento para tratar nuestro estado, ponernos bien y evitar que esto avance.

Es preferible prevenir que curar, y estos remedios nos ayudan maravillosamente a estar bien, y a protegernos del ataque de cosas desagradables.

Ya hablamos suficiente sobre las primeras etapas de la enfermedad. Ahora pensemos en los que han estado enfermos por algún tiempo, incluso por mucho tiempo. También existen razones para tener esperanza de obtener beneficios, ya sea una mejora o una recuperación. Nunca permitan a nadie abandonar las esperanzas de estar mejor: esas maravillosas mejoras y recuperaciones han sucedido con el uso de estas hierbas, aún en aquellos casos en los que no había esperanza de mejorar; la desesperación ya no es necesaria.

Los inválidos crónicos han vuelto a la vida útil, a la felicidad y con una perspectiva mejor y más brillante hacia la vida en general.

No permitan que nadie tenga miedo al nombre de una enfermedad; después de todo, es tan sólo un nombre. No hay enfermedad en sí misma que no pueda curarse. Esto puede afirmarse, porque los que sufren de dolencias con nombres temidos se han recuperado. Si algunos pacientes lo lograron, otros

también pueden. Ocasionalmente lleva menos tiempo curar una de las llamadas enfermedades terribles en algunas personas, que una considerada menos severa en otras. Depende más del individuo que de la enfermedad.

Ahora, el principio para el tratamiento de enfermedades largas es el mismo que para las leves y cortas o simplemente para las amenazas.

Porque en una dolencia que ha perdurado algún tiempo, aún conservamos nuestro carácter, nuestros deseos, esperanzas, ideas, gustos y aversiones, entre otras cosas.

Por eso una vez más, todo lo que se necesita es ver cómo afecta la enfermedad al paciente; si hay depresión, falta de esperanza de recuperación, miedo a empeorar, irritabilidad, necesidad de compañía, deseo de estar tranquilo y solo, y así sucesivamente; y elegir el o los remedios adecuados para cada estado.

Y es maravilloso ver aquí nuevamente, que en los casos de amenaza de enfermedad, si logramos que el paciente salga del estado en que “no es él mismo”, la enfermedad no aparecerá; en los casos de un período más prolongado, como los distintos estados de ánimo, depresión, miedo, etc. desaparecen, los pacientes estarán mejor en sí mismos, más parecidos a su ser real, y con esto la enfermedad, sin importar cual fuere, también desaparece.

También existe otro tipo de personas, muy diferentes: aquellos que no están realmente enfermos en el sentido corriente de la palabra, sin embargo siempre les sucede algo malo; a lo mejor no se trata de algo grave, pero a veces afecta lo suficiente como para que la vida les resulte una prueba y un peso en algunas oportunidades, y que estarían realmente agradecidas si

pudieran deshacerse de sus dolores. En su mayoría, han intentado varias cosas para liberarse de sus problemas, pero no han logrado encontrar una cura.

Entre ellos encontramos a los que tienen dolores de cabeza frecuentes; otros tienen graves resfríos todos los años; algunos sufren de catarro, o reuma, o indigestión, o vista cansada, o asma, o leves problemas del corazón, insomnio, cualquiera sea el caso.

¡Y qué alegría es poder dar alivio a esas personas, cuando en general ellos están convencidos de que tendrán que soportar la enfermedad por el resto de sus vidas; y especialmente cuando temen que sus síntomas empeorarán con la edad! Tales casos pueden curarse y muchas veces el beneficio comienza pronto una vez que se inicia el tratamiento.

Y por último, una clase más: los que están bastante bien, fuertes y saludables, pero aún así presentan dificultades.

Aquellos que tienen problemas en su trabajo o en su vida por cosas como la hiper ansiedad por hacer las cosas correctamente, o el excesivo entusiasmo, que traen como resultado la tensión y el cansancio; o aquellos que temen al fracaso y se imaginan a sí mismos no tan inteligentes como los demás; o los que no pueden tomar una decisión respecto a lo que desean; los que tienen miedo que les suceda algo a sus seres queridos, que siempre temen lo peor, aún sin motivos; los muy activos e inquietos, que nunca parecen estar en paz; los demasiado sensibles, tímidos y nerviosos, y así sucesivamente. Todas estas cosas, aunque quizás no podamos llamarlas enfermedades, causan infelicidad y preocupación; sin embargo pueden corregirse y lograr llevar vidas más felices.

Así vemos el poder curativo de las hierbas adecuadas; no sólo para mantenernos fuertes y protegernos de las enfermedades,

no sólo para detener la amenaza de una enfermedad, no sólo para aliviarnos y curarnos cuando sufrimos y estamos enfermos, sino para traer paz, felicidad y alegría a nuestras mentes cuando aparentemente no tenemos problemas de salud.

Una vez más, permítanme asegurarles que, ya sea que uno esté agotado o no sea uno mismo, si intenta prevenir una enfermedad, si se trata de una enfermedad larga o corta, el principio es el mismo – traten al paciente, traten al paciente según su estado de ánimo, según su carácter, su individualidad, y no se equivocarán.

Piensen una vez más en la alegría que da a quien desee poder hacer algo por los enfermos, ayudar incluso en aquellos casos en que la ciencia médica ya no puede hacer más nada; les ofrece el poder de curar a sus pares.

Piensen qué diferente perspectiva les trae a sus vidas; la pérdida del miedo y una mayor esperanza.

Este trabajo de curación se realizó, publicó y entregó en forma gratuita para que personas como ustedes puedan ayudarse a sí mismos, ya sea en la enfermedad o para mantenerse bien y fuertes. No requiere ningún tipo de ciencia; sólo un poco de conocimiento, empatía y comprensión de la naturaleza humana, que es algo usual en la mayoría de todos nosotros.

LOS REMEDIOS.

No tenemos tiempo esta noche para hacer un resumen de los 38 Remedios. Y no es del todo necesario, porque si comprenden cómo usar tres o cuatro, tendrán el principio aplicable al resto.

Consideraremos los Remedios que se emplean para el MIEDO.

No importa si se trata de un accidente, una enfermedad repentina, una enfermedad larga o incluso de personas que se encuentran bastante bien. Si el miedo está presente, deberá recomendarse uno de los Remedios para el miedo.

Por supuesto, puede que se necesiten otros Remedios al mismo tiempo, ya que pueden existir otros estados, entonces, se agregarán; pero eso dependerá del caso.

El miedo es muy común de algún modo u otro: no sólo entre los enfermos, sino también entre los que se encuentran bien. Pero cualquiera sea el caso, los Remedios nos ayudarán a liberarnos de esa gran carga a la que llamamos miedo.

Existen cinco tipos de miedo, y por lo tanto, cinco Remedios, uno para cada tipo.

El primero se aplica para cuando el miedo es muy grande, causa terror o pánico: ya sea en el paciente o porque el estado es tan grave que causa un miedo intenso en quienes lo rodean.

Puede ser el caso de una enfermedad reciente o un accidente, pero siempre que exista una emergencia o peligro importante, sugiera este Remedio, hecho de una planta pequeña llamada ROCK ROSE.

Es Hermosa y con una flor amarilla brillante, crece en las laderas, con frecuencia en tierras rocosas. Podemos encontrar una variedad cultivada en jardines de rocas, aunque para la curación debemos elegir la planta que crece de forma natural.

Este Remedio ha tenido resultados maravillosos, y muchos casos alarmantes han mejorado en cuestión de minutos u horas de ser administrado.

Las palabras clave para este Remedio son Pánico, terror, emergencia o peligro importante.

El segundo tipo de miedo es más frecuente y es el que se aplica a la vida diaria.

Los miedos comunes que muchos de nosotros tenemos. Miedo a los accidentes, miedo a las enfermedades, miedos a que empeoren nuestros dolores, miedo a la oscuridad, a estar solo, a los ladrones, al fuego, a la pobreza, a los animales u a otras personas, entre otros. Miedo a cosas concretas, independientemente de que exista una razón o no.

El Remedio para estos casos proviene de una hermosa planta llamada MIMULUS: bastante parecida al Almizcle. En algunos veranos crece en el arrollo de Ewelme, que cruza la ruta.

El tercer tipo es el miedo a cosas vagas, que no pueden explicarse. Como si algo horrible fuese a ocurrir, sin idea de lo que pueda ser.

Todos estos temores por los que no se puede dar una razón y sin embargo son bien reales e inquietan al individuo, necesitan el Remedio del ÁRBOL DE ASPEN. Y el alivio que ha dado a

muchas personas es maravilloso.

El cuarto tipo de miedo es aquel que existe cuando se teme que la mente funcione demasiado, y el miedo de no poder soportar la presión.

Cuando tenemos el impulso de hacer cosas que normalmente no pensaríamos ni consideraríamos.

El Remedio para estos casos proviene de CHERRY PLUM, que crece en los setos alrededor de este distrito. Aleja todas las ideas equivocadas y le da fuerza mental y confianza al que sufre.

Por último, el quinto es el tipo de miedo por otros, especialmente por nuestros seres queridos.

Si llegan tarde, estas personas piensan que ocurrió un accidente; si se van de vacaciones, creen que ocurrirá una calamidad. Algunas enfermedades se transforman en dolores graves y hay mucha ansiedad incluso cuando la enfermedad no corre peligro. Siempre temen lo peor y siempre les anticipan una desgracia.

El Remedio que proviene de la FLOR DE RED CHESTNUT, del tan conocido árbol, rápidamente quita esos miedos y nos ayuda a pensar con mayor normalidad.

No es fácil confundir estos cinco tipos de miedo, ya que son muy diferentes; y aunque el miedo es el estado de ánimo más común que tratamos, a veces se necesitan desde uno a más de cinco Remedios para combatirlo en todas sus formas.

Entre los demás Remedios, encontrarán los que se aplican a todos los estados posibles. Algunos para aquellos que sufren de incertidumbre, que nunca saben bien lo que quieren o lo que es correcto para ellos. Algunos para la soledad. Otros para las personas hipersensibles. Otros para la depresión, y así sucesivamente.

Y con poco esfuerzo, es sencillo encontrar el o los Remedios que un paciente necesita para que lo ayudemos.

Y, una vez más, lo importante es lo siguiente: alivien a sus pacientes del o los estados de ánimo de la manera en que se presentan en este sistema de curación y ellos se sentirán mejor.

Segundo Discurso:
Conferencia Masónica

INTRODUCCIÓN.

No intentaré darles detalles de las maravillosas Hierbas que son el tema de esta charla. Eso está en el libro. Los principios fundamentales son los siguientes:

Primero: no se requiere conocimiento médico alguno.

Segundo: la enfermedad en sí misma no tiene ningún tipo de consecuencia.

Tercero: la mente es la parte más sensible de nuestro cuerpo y, por lo tanto, la mejor guía para descubrir qué remedio necesitamos.

Cuarto: la manera en que el paciente reacciona a una enfermedad es lo único a tener en cuenta. No la enfermedad en sí misma.

Quinto: emociones tales como el miedo, la depresión, la duda, la desesperación, la irritabilidad, el deseo de estar acompañados o el deseo de estar solos, la indecisión, constituyen la verdadera guía para saber cómo un paciente se ve afectado por una dolencia, y qué Remedio necesita.

No hace falta hablarles de las Grandes Propiedades Curativas de estos Remedios, simplemente mencionar que cientos y miles de personas que no tenían esperanzas y estaban condenadas a una larga enfermedad, han recuperado la salud. Unos cuantos se han curado rápidamente de una enfermedad corriente y otros tantos han logrado prevenir la enfermedad en su etapa inicial.

Además, la fama de estas Hierbas es tal que no sólo se están usando en estas Islas, también en la mayoría de los países del mundo.

El principio Curativo de este método es tan simple que casi todos lo pueden entender, e incluso quienes lo deseen pueden recolectar y preparar las Hierbas.

PARTE 2.

Hermanos, se nos enseña que dentro nuestro habita un Principio Vital e Inmortal.

El hombre a través de los siglos de la historia ha creído que dentro de él existe algo más grande y más maravilloso que su cuerpo, y que esto sobrevive después de la muerte.

Esta creencia ha estado en la mente del hombre desde tiempos inmemoriales.

Todos somos conscientes de que no son sólo nuestros cuerpos la causa de nuestras dificultades. No decimos: “mi cuerpo está preocupado o ansioso o deprimido”; decimos: “Yo estoy preocupado o ansioso o deprimido.” No decimos: “mi mano se muere de dolor”; decimos “me duele la mano”.

Si fuésemos solo cuerpos, nuestras vidas serían simplemente de interés y ganancias personales, y buscarían comodidades y alivio a nuestras propias necesidades.

Pero esto no es así. Cada sonrisa amable, cada pensamiento y acción bondadosa; todo lo que se hace por amor o empatía o compasión por los demás prueba que hay algo mayor dentro de nosotros que lo que vemos, que llevamos la Chispa Divina, que dentro de nosotros reside un principio Vital e Inmortal.

Y cuanto más brille dentro nuestro la Chispa Divina, cuanto más irradien nuestras vidas Su empatía, Su compasión y Su amor, más seremos amados por nuestros pares y nos señalarán y dirán: “Allí va un hombre semejante a Dios”.

Además, la paz, la felicidad, la alegría, la salud y el bienestar que llegue a nuestras vidas también dependerán de la Chispa Divina que pueda entrar e iluminar nuestra existencia.

Desde tiempos inmemoriales, el hombre ha mirado a dos grandes fuentes de Curación: a su Creador, y a las Hierbas del campo, que ha puesto su Creador para alivio de los que sufren.

Sin embargo, prácticamente hemos olvidado una Verdad: que esas Hierbas del campo puestas al servicio de la Curación, ofreciendo consuelo, calma, alivio a nuestras preocupaciones, nuestras ansiedades, nos acercan a la Divinidad interior. Y es ese acercamiento a la Divinidad interior lo que nos cura.

Es un pensamiento maravilloso, pero es absolutamente cierto que ciertas Hierbas, al ofrecernos consuelo, nos acercan a nuestra Divinidad y esto se demuestra una y otra vez en el hecho de que el enfermo no sólo se recupera de su padecimiento, sino que al hacerlo, la paz, la esperanza, la alegría, la empatía y la compasión aparecen en sus vidas; o si esas cualidades ya estaban, aumentan mucho más.

Así podemos decir sinceramente que ciertas Hierbas nos han sido dadas por Medios Divinos, y la ayuda que nos ofrecen, no sólo cura nuestros cuerpos, también trae a nuestras vidas, a nuestro carácter, atributos de nuestra Divinidad.

Por eso al curar con estas Hierbas, el cuerpo no se tiene en cuenta; sea lo que fuese que estuviese mal con él, no tiene importancia. Todo lo que buscamos es el carácter del que sufre cuando hay falta de armonía con el Bienestar de Paz en su Alma.

Así, los síntomas normales de la carne son ignorados, y se le presta atención a aspectos como la depresión, la impaciencia, la preocupación, el miedo, la indecisión, la ansiedad, la duda, la intolerancia, la condena, entre otros. Todas cualidades ausentes en

la quietud, la certeza, la compasión de nuestro Ser Interior.

Y como con este tratamiento con las Hierbas de Curación Divinas desaparecerán estas cualidades adversas, con esta desaparición, sin importar cuál sea la enfermedad, el cuerpo estará bien.

Es como si en esta gran civilización de hoy, una civilización de mucho estrés y esfuerzo, la agitación ha sido tal que nos hemos apartado de la verdadera Fuente de Sanación, Nuestra Divinidad. Sin embargo, nuestro Creador, sabiendo esto, se compadeció de nosotros y, en Su Misericordia nos brindó un medio sustituto para curar nuestras dolencias hasta que el tiempo o las circunstancias reparen lo genuino y directo.

No obstante, estos medios sustitutos son maravillosos en su ayuda: porque ver la alegría, la felicidad, la ternura que surge a medida que las Hierbas nos curan, prueban más allá de toda duda, que no sólo el cuerpo ha recibido sus bendiciones.

Además, es evidente que la cura se logra con la armonía entre el Yo Superior interno y el cuerpo.

No es necesario explicar las 38 hierbas en detalle, esa información está en el libro. Será suficiente decir que hay una para cada estado de ánimo, que es la oposición a nuestro alegre ser. Y todo lo que se necesita saber es el o los estados de ánimo que presenta el paciente y darles el o los Remedios que los eliminan.

No importa si la enfermedad empezó hace sólo unos minutos o hace varios años, el principio es el mismo.

Más aún, consideren lo que esto significa en la vida diaria. Casi todos nosotros tenemos un rasgo que no está en armonía, como la depresión, la preocupación, el miedo, etc. Estas hierbas los erradican y al hacerlo, no sólo cierran la puerta a la entrada de

la enfermedad, sino que hacen que nuestras vidas sean más felices, más alegres y más útiles.

¿Qué otra cosa puede existir dentro de las Artes Nobles que el arte de Curar? ¿Qué otra cosa puede ser más conveniente para la Hermandad del Hombre que, como en algunas Órdenes de la Antigüedad, llevar alivio a los que sufren, consuelo a los angustiados y tranquilidad y esperanza a los afligidos?

Y estos Remedios ponen al alcance de todos el poder de hacer estas cosas. No nuestro propio poder, sino el Poder investido por el Gran Creador en Sus Hierbas Curativas.

Public Lecture

IN THE
MARLBOROUGH CLUB
DIDCOT,

ON

Tuesday, Oct. 13th,

AT 8 P.M.,

Healing by Herbs

For use in every Home,

BY

Dr. EDWARD BACH.

.....
ADMISSION FREE.

S. DEADFORD, PRINTER, ST. MARY'S STREET, WALLINGFORD.

Public Lecture

IN THE
WAR MEMORIAL HALL
CHOLSEY,

ON
Thursday, Oct. 15th,
AT 8 P.M.,

Healing by Herbs

For use in every Home,

BY
Dr. EDWARD BACH.

.....
ADMISSION FREE.

S. BRADFORD, PRINTER, ST. MARY'S STREET, WALLINGFORD.